





CONCLUSIONES DEL SEMIANARIO DE ALTO NIVEL

MONTAÑAS Y GLACIARES: PROTECCIÓN DE CABECERAS E CUENCA PARA LA SEGURIDAD HÍDRICA

Santiago de Chile, 7 de octubre de 2025

- DIAGNÓSTICO. Se constata el retroceso glaciar en toda la región, con importantes consecuencias sobre la seguridad hídrica tanto de las comunidades de las áreas de montañas como aguas abajo. Las actividades humanas tienen importantes afecciones sobre el estado de las cabeceras de cuenca y la criosfera montañosa.
- 2. VISIÓN ECOSISTÉMICA. Los glaciares pertenecen a un ecosistema con múltiples relaciones, por lo que hay que estudiarlos de una forma más integrada. Es necesario adoptar enfoques ecosistémicos y fomentar la cooperación intersectorial.
- 3. VISIÓN GIRH Y PROTECCIÓN DE LA CUENCA AL MAR. Las cabeceras de las cuencas son la fuente principal de las aportaciones. Es necesario gestionar adecuadamente la contribución hídrica proveniente las cabeceras desde una perspectiva de GIRH. Es fundamental el papel de organismos de cuenca en la protección desde la cabecera hasta el mar, como instituciones capaces de promover la participación, adoptar decisiones e influir en los marcos regulatorios, incluso en el caso de cuencas transfronterizas, ya que hay una gran parte de la superficie de las cuencas que tienen su principal fuente de aportación en otro país.
- 4. IMPACTOS. El 25% de la población LAC vive en torno a las montañas. Las alteraciones de los caudales en las cabeceras afectan a numerosas actividades productivas, especialmente las agrícolas, a la producción de la energía hidroeléctrica, a las comunidades locales y aguas abajo, lo que finalmente implica el incremento de conflictos en torno al agua. Además, el retroceso glaciar implica un incremento de los riesgos de desastre.
- 5. DATOS E INSTRUMENTOS: Es necesario tener una visión de gestión integrada que incluya una evaluación y diagnóstico de los recursos hídricos, los datos relativos a las componentes del ciclo hidrológico y las medidas necesarias para la protección de la cuenca. En las cuencas transfronterizas, los acuerdos entre países que comparten un mismo recurso hídrico ayudan a promover la cooperación con una visión integral. Contar con datos e información con un nivel de detalle adecuado y con herramientas de modelación es imprescindible para poder evaluar los recursos y adoptar las medidas necesarias para su protección.
- 6. MONITOREO DE LOS GLACIARES. Si bien existen casos reseñables de monitoreo de glaciares en la región, sigue siendo necesario monitorear más los glaciares, y avanzar en los modelos predictivos a fin de facilitar la toma de decisiones. El conocimiento generado debe traducirse en políticas y decisiones concretas. También hay que facilitar el intercambio de información entre la comunidad científica y los servicios hidrológicos y meteorológicos.











- 7. RESTAURACIÓN. Promover la protección y restauración de ecosistemas y las SbN, especialmente en las cabeceras de cuenca. Mejorar la resiliencia de los ecosistemas acuáticos.
- 8. COOPERACIÓN. La cooperación regional, el intercambio de experiencias es clave para construir resiliencia y sistemas de alerta temprana más eficaces. Seguridad hídrica es seguridad energética y alimentaria
- 9. INVERSIONES. Es necesario invertir en las medidas necesarias para la protección de los glaciares y de las cabeceras, a través de los instrumentos de planificación y gestión de cuencas, incluyendo la evaluación de los riesgos de desastres. Es importante visibilizar a nivel político y social los impactos y los costes de la inacción, y sumar actores, incluyendo sector privado y sociedad civil. Invertir no es un coste. Es importante el fortalecer capacidades e intercambiar conocimientos.
- 10. SOCIEDAD CIVIL. Hay que desarrollar una cultura de prevención y protección, implicando a la sociedad civil. Promover una cultura de valoración del agua. Para informar a la sociedad, es necesario que la información sea clara, disponible y transparente para que la sociedad pueda disponer de ella.



